

JOSÉ MIGUEL JUÁREZ CASTILLO
MATRÍCULA: 1212309

Comentario [OIC1]: Algunas
pequeñas correcciones 95

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS: UNA REALIDAD DE LA SOCIEDAD ACTUAL.

La sociedad global de la información es un hecho que está aquí ya,
que nos pertenece y al que pertenecemos de manera indiscutible,
que nos rodea por todas partes abrumándonos con sus abundancias,
seduciéndonos con sus promesas y agrediéndonos con sus incógnitas.
José Luis Cebrián

Es evidente, que en el contexto de la sociedad global, el alcance de las nuevas tecnologías se plasman como una realidad irrefutable ante nosotros, la era tecnológica está en evidente desarrollo; los hombres a través de la historia han cambiado el curso de la historia mediante herramientas de todo tipo, desde los medios ideológicos hasta herramientas sofisticadas que le han permitido cambiar el orden de las cosas. Desde el contexto primitivo hasta la revolución de clases han estado marcados por todo un sentido histórico, por la disposición social de entrar en la dinámica de los cambios.

Es ahora, tiempos de globalidad, de entender esta nueva realidad desde la perspectiva de distintas arenas, en donde la opinión pública ha tenido que evolucionar para poder insertarse en este nuevo contexto económico-político que afecta directa e indirectamente los bienes sociales, a la sociedad como tal. La sociedad civil, a su vez, ha tenido que asegurar su papel de piedra fundamental de todo sistema democrático, el equilibrio de la expresión ciudadana, sigue siendo aquella parte que indudablemente permite el ascenso de la sociedad al juego de las decisiones y del juego político. La democracia mínima es definida por Bobbio como un “conjunto de reglas que: 1) expresan quién está a cargo y autorizado de tomar decisiones colectivas y 2) bajo qué procedimientos. Si hay reglas capaces de contestar estas cuestiones, existe la democracia. Esta definición de la democracia como método logra abarcar los diferentes perfiles que puede adquirir la democracia a lo largo del tiempo, siempre que este perfil no invalide su naturaleza y sus valores.” (Iriarte, Vazquez, Bernazza)

Es así que siguiendo tal definición de Bobbio, podemos preguntarnos ¿cuál son hoy en día aquellos procedimientos por los cuáles se toman las decisiones colectivas? Y ¿cómo y dónde la ciudadanía emerge con su expresión? En el primer cuestionamiento es evidente que el sistema político mexicano ha prevalecido sus instituciones, las ha preservado al grado de mantener rezagos con respecto a la nueva realidad existente. El mejoramiento de las instituciones ha quedado como mera idea. Mientras la clase política económica mexicana sigue en busca del beneficio de los grupos de presión, el sistema se ha perdido entre variantes que no le permiten su progreso. El enfrentar los retos presentados en los nuevos tiempos ha sido hartamente complicado para el sistema político mexicano, la etapa de transición de la permanencia del partido hegemónico predominante a un juego de democracia plural ha tenido sus ventajas, pero también parece postrarse hoy en día como el enquistamiento de una partidocracia, lo que mina de forma directa el qué hacer de la ciudadanía, y de su propia organización.

Un binomio esencial de la democracia es la ciudadaníaⁱ, que se define como “un grupo de individuos racionales, libres e iguales ante la ley, que conforman el sujeto por excelencia de la cosa pública y de la legitimación del poder, puesto que la fuente primera y última del poder es la voluntad del pueblo, es decir, de la ciudadanía. Es una noción que en su sentido más profundo condensa los rasgos y los factores que dan forma a una cultura política democrática. (Peschard, 2000)

Sé es ciudadano por nacer en un país soberano, que garantiza sus derechos esenciales pero que también le dicta obligaciones, pero en realidad el concepto ciudadanía tiene diferentes matices, no sólo se trata de obligaciones y derechos, sino de una forma de actuar y cómo conllevarse con los demás para con el sistema político imperante, la formulación de ciudadanía está ligada a la concepción de sociedad civil y obviamente a la formación de opinión pública.

¿México realmente tiene una ciudadanía que ejerce como tal sus funciones? La transición hacia las ideas ciudadanas como tal ha sido compleja, desde el clásico y limitante corporativismo hasta la espontaneidad de las causas justas; por un momento el ciudadano mexicano no lo era, sólo lo era de papel, factor primordial que dictaba tal situación es el hecho de que la democracia que el partido hegemónico postulaba dejaba rezagada en derechos de opinión y formulaciones a esta parte fundamental de todo Estado democrático.

Sé es mejor ciudadano siempre y cuando se esté mejor informado, esta premisa parece poco factible hoy en día, cuando la televisión se postra como la primera distribuidora real de la sociedad del espectáculo que actúa como el recurso que dota de información a la sociedad.

“La construcción de ciudadanía se asocia a la responsabilidad estatal de consolidación de las instituciones democráticas y a la gestación por parte de la sociedad de nuevas prácticas acordes a los ideales democráticos. Sin embargo, la concreción de estos principios se ve obstaculizada por la gran proporción de población que queda fuera del sistema productivo, y por ende, del sistema social: a medida que aumenta el grado de exclusión disminuye la capacidad de hacer valer los derechos ciudadanos”. (Iriarte, Vazquez, Bernazza, 2000)

Entonces la formación de la ciudadanía está intrínsecamente ligada al desarrollo de las instituciones, es aquí donde se muestran como variables dependientes, de un lado las instituciones que tienen que darle cauce a las demandas de la sociedad, pero al no cumplir adecuadamente con sus objetivos básicos han soslayado el crecimiento de una ciudadanía madura que sea capaz no sólo de postularse en opinión pública, sino en una fuerza motriz capaz de poner en las agendas públicas y políticas los temas que lleven al bien común, y romper así con la temporalidad de la política mexicana, que son las elecciones.

Como bien, Michelangelo Bovero en su artículo Los desafíos actuales de la democraciaⁱⁱ lo señala: “la democracia no es sinónimo de elecciones, tiene una vertiente que tiene que llevar a la sociedad a incluirse en el juego político, es decir, a tomar el papel de constructores democráticos a través de políticas públicas y de esta forma dejar a un lado el sectarismo y el retroceso institucional y ciudadano.”

Comentario [OIC2]: No corresponde con el apellido asentado en la bibliografía

“La democracia exige, ante todo, que esté asegurada la igualdad entre todos los ciudadanos en el goce de los derechos fundamentales, y no sólo de los derechos de libertad, sino también de los más elementales derechos sociales (a la supervivencia, a la salud, a la educación, etc.): éstas son las que yo llamo "precondiciones de la democracia"; y exige sustancialmente que sus mecanismos institucionales _las reglas del juego, el sistema electoral, la configuración de los poderes públicos, sus funciones y relaciones recíprocas_ estén estructurados de tal manera que puedan producir decisiones políticas con el máximo consenso y con la mínima imposición: éstas son las que yo llamo "condiciones de la democracia". (Bovero, conferencia)

La dialéctica social nos ha llevado a cambiar el orden establecido, pero la idea de una ciudadanía formal y **legítima** no tiene como primer objetivo desestabilizar la legalidad, si no al contrario dentro de sus formulaciones está el de consolidar aquellos preceptos básicos de la democracia, de inculcar el progreso, de que estas variables dependientes caminen de la mano, que no choquen por inercia, sino por el hecho de que el disenso y consenso les permita seguir cultivando los deseos democráticos y ejemplificarlos en acciones bien fundamentadas. Es por ello, que simbolizar el derecho del ciudadano en una urna, es una falta de percepción y de sensibilidad política, el ciudadano debe formarse, agruparse y por ende conquistar también sus libertades políticas, aquellas que le permita ocupar el lugar que le corresponde en el ejercicio democrático real.

Comentario [OIC3]: legítima

Los ciudadanos no deben transformarse, de electores por un día, en sujetos pasivos por años, simples espectadores, más o menos distraídos o, peor, súbditos apáticos, sino deben, más bien, conservar un papel activo asumiendo la figura de opinión pública crítica. El ciudadano como elector es una especie de juez de los candidatos, pero después de las elecciones debe prolongar su actividad tornándose en juez de los elegidos; tan es cierto, que tras determinado tiempo será llamado a emitir un nuevo juicio, en el día en que volverá a ser elector. (Bovero)

Pero cómo el ciudadano mexicano debe entender su realidad y el papel que le ha sido designado? Partiendo del punto de que la ciudadanía es un pilar de la cultura política democrática, y entendiendo que ésta última es definida como “la distribución particular de patrones de orientación psicológica hacia un conjunto específico de objetos sociales los propiamente políticos entre los miembros de dicha nación. Es el sistema político internalizado en creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones por una población, o por la mayoría de ella.”(Peschard, 2000)

La cultura política le impregna al sujeto social no sólo de obligaciones y derechos, así mismo la ley en el papel le da su garantía de equidad, pero la llamada superestructura es la que dicta casi siempre los roles de los individuos. Es decir, en países con subdesarrollo siempre es harto complicado poder asimilar de la mejor forma la realidad y por lo tanto de actuar en consecuencia.

Entonces qué instrumentos necesita la sociedad mexicana para su mejor desarrollo político económico? Partiendo de las garantías del Estado, nos encontramos en primer lugar con la educación, con esta forma de ser guiados para poder cumplir con cierta formación, y es en este primer aspecto que nos encontramos con una brecha bastante nítida entre los sectores sociales, por un lado quienes tienen acceso a un proceso de alfabetización mayor y más completo y por el otro aquellos sectores que han sido vejados, e ineludiblemente no tienen acceso al proceso proporcionado por el Estado y

que por consecuencia no están al tanto del acontecer social, ni mucho menos tienen oportunidad de poder insertarse en los procesos de comunicación existentes.

Otro instrumento de formación evidente en México y que resulta ser el más amplio por su obvia cobertura, es el de los medios de comunicación, éstos que deberían tener como premisa principal el de informar de los sucesos sin cargar los dados hacia ningún polo, el de ser generadores de la formación de opiniones críticas y bien fundamentadas por parte de la sociedad, pero la realidad es distinta en México.

Actualmente los mass media mexicanos, en especial la T.V. ofrece una especie de espectáculo que se opone claramente a la participación auténtica, ya que tal espectáculo mina la realidad existente mediante imágenes e incluso puede cambiar de forma radical el sentir de la opinión pública con respecto a los hechos, en especial los políticos por un hecho impregnado de nimiedad. El sistema político mexicano ha sido respaldado por los mass media existentes para la distribución de actos de índole política y partiendo de que “los medios de comunicación masiva reflejan a la sociedad de manera selectiva y desarrollan estereotipos de personas, situaciones, y maneras de relacionarse, que determinan creencias y opiniones acerca de ella” (McQuail. 1969, p.69) ; podemos entender de dónde deriva la desinformación, la confusión en la sociedad, y la nítida desorganización de ésta.

Comentario [OIC4]: ofrecen (plural)

Comentario [OIC5]: auténtica

En México, la televisión es ya una institución hegemónica, que controla la educación de los individuos, desplazando a quienes ocuparon ese papel en el pasado: la familia, la Iglesia y la escuela. “La televisión se distingue de otros medios en primer lugar, porque llega al público primordialmente en su hogar. Los casos de recepción colectiva son excepcionales y transitorios. (García y Ramos, 1998. p.110)

Comentario [OIC6]: quitar el punto

La televisión en México promueve la desinformación, y la incomunicación, la enajenación del individuo y por ende la de los grupos o sectores sociales, la degradación cultural, la televisión, a su vez, es parte inseparable del proceso de reproducción de capital y se inserta dentro del sistema económico de los grandes monopolios, hoy en día incluso de un oligopolio televisivo. A su vez afecta de manera directa la percepción de la sociedad, ya que los espectadores creen haber presenciado la realidad, pero ese conocimiento es irreal, fantástico e inexacto, por ello la televisión garantiza la imposición ideológica al distorsionar la realidad.

Comentario [OIC7]: dura crítica

En tiempos de globalidad, es claro que los medios de comunicación masivos responden a intereses propios y que coexisten por la esfera de alianzas entre ellos y los grupos de poder o presión. El papel de la agenda setting ha perdido percepciones importantes, es decir, los medios no sólo han dejado de incitar al análisis o al debate sino que han inundado sus publicaciones de temas sensacionalistas, de corto plazo y que irremediablemente provocan confusión entre los espectadores. El sensacionalismo político, la controversia con tintes violentos, la polémica insensata, es lo que gana la atención de los medios, es lo que reafirma sus intereses. La calumnia y su respuesta es lo que dicta la pauta entre sus noticias.

Es así que los mass media pueden elegir entre dos claras opciones: ser garantes e impulsores del desarrollo democrático, o ser meros agentes del control social global. “En efecto, la prensa juega un papel determinante, ya sea para reproducir la estupidización de las masas o para generar la demanda de información de calidad en la

que prime el interés público, el contexto, la relevancia del hecho, la pertinencia social, es decir, la información veraz, el dato y el hecho comprobables, objetivables. (Waisbord, 2001, n.22)

La información política, lejos de ser la esencia de los medios mexicanos para poderlo postrar como un aspecto inherente a la sociedad, ha sido convertido en mercancía, y quienes sólo tienen acceso a ella pueden estar más o menos informados de tal o cual evento. El compromiso histórico de los medios se ha enquistado en la esfera de la publicidad y el sentido propagandístico es el reflejo de los pactos entre los grupos de poder y los medios. Es decir, para la clase político- económica, el espacio en medios se ha convertido en vitalidad pura, quienes no salen en los medios (para bien o para mal) no están en el proceso político permanente y mucho menos se pueden insertar en procesos electorales. Hoy en día el marketing domina las arenas políticas, y quienes cubren tales espacios son los medios de comunicación, postrando así a la información como un simple teatro de controversia, y dejando a la ciudadanía en un papel de observador sin incentivos para poder entablar mensajes con otros para así: construir una nueva forma de pensamiento crítico

“Desde un medio de comunicación siempre se construye ciudadanía: se puede ayudar al fortalecimiento de una ciudadanía activa y participativa o se puede fomentar una ciudadanía pasiva vinculada únicamente con el consumo.” (Camacho, 2000)

Partiendo de tal definición podemos entender claramente la relación medios-política, si es que se quiere dotar a la sociedad de una cultura política amplia, de una sensibilidad política social sobre los hechos, los medios tendrían que ser piedra angular de tales propósitos por el hecho de su cercanía o de su acceso con las masas, pero tal parece que los medios no se reglamentan bajo estas premisas, sino que tienden al individualismo que recae de forma contundente en la falta de réplica por parte de los espectadores, la información generada no propicia participaciones masivas con respecto al entorno.

A pesar de toda la propaganda y de todos los intentos por controlar el pensamiento y fabricar el consenso, lo anterior constituye un conjunto de signos de efecto civilizador. Se está adquiriendo una capacidad y una buena disposición para pensar las cosas con el máximo detenimiento. Ha crecido el escepticismo acerca del poder. (Chomsky)

El panorama en México, no es tan desolador como pudiéramos pensar, así como el triunfo capitalista de la Guerra Fría no **acabo** con las ideologías, tampoco los medios han acabado con la disposición de la sociedad por conocer el por qué de los hechos y mucho menos ha podido socavar con la intención de sectores por cambiar las situaciones existentes a través del mejoramiento de las instituciones y del uso de los medios necesarios para poder solidificar una ciudadanía real. En este marco, María Elena Hermosilla menciona que: “frente a la oferta de los medios, las personas construyen una ciudadanía comunicativa”, es claro entonces que la sociedad también asume su papel de agente comunicador, además de la existencia de una sociedad civil que tiene cierta dirección y sentido al emerger en los escenarios de discusión.

Al aglomerarse los individuos de la sociedad con respecto a los hechos, se genera la clásica e histórica opinión pública, que José Joaquín Brunner la define como: “el modo más o menos inorgánico pero permanente en que se expresa lo que un pueblo quiere y opina. Ella representa a una multiplicidad de públicos cuyos difusos estados de opinión

Comentario [OIC8]: acabó

se interrelacionan con corrientes de información para producir efectos variables sobre la relación entre gobernantes y gobernados.” (Brunner, 1994)

La opinión pública no es un suceso aislado de las sociedades democráticas, sino que es el más claro ejemplo de la pluralidad del propio sistema, ésta no se genera de la nada, se forma y se forja de los sucesos ya sea expuestos por los medios de comunicación o por el simple desarrollo social de las sociedades. Sin ésta y su libre ejercer se caería en el más absoluto autoritarismo.

La opinión pública, entonces va aparejada con el concepto de la agenda pública, ésta que tiene que ser el espacio de las propuestas y decisiones sociales con respecto a la vida pública, la opinión pública es la representación social consecuencia de las características específicas de los sectores sociales existentes. Pero la opinión pública, también tiene sus puntos esenciales, que es el de expresarse no sólo en el marco que la ley lo permite, y si no hubiera tales especificaciones, generar aquellas modificaciones legales que permitan su ejercicio, también está el de entablar nexos con instrumentos sociales que permitan un mejoramiento de las políticas adoptadas. Como su carácter no es efímero, tiene que reafirmar su permanencia mediante el trabajo constante de información y actividad propia. La sociedad civil se refleja en la opinión pública, son variable interdependientes, su existencia deriva en la otra.

Dentro de sus formas de expresión, está la relación con los medios que le permitan no tener ningún tipo de sesgo, que no censure su expresión, es también propio de la opinión pública el acercarse medios que le permitan tener una mayor cobertura, se requiere que exista una diversidad de medios y canales de transmisión de mensajes, condición imprescindible para que la opinión pública pueda formarse libremente, esté expuesta a fuentes alternativas de información y no caiga bajo el cerrojo del adoctrinamiento, de la manipulación sesgada o de una limitada oferta de parte de monopolios comunicacionales. (Brunner, 1994)

No sólo la expresión de la opinión pública se refiere a las manifestaciones en los mass media, sino que también deben tener exposición en el panorama exterior, esto ya lo hemos visto, como en la llamada marcha contra la violencia u otros eventos que la propia ciudadanía mexicana ha llevado a cabo, y que han mostrado una eficacia en la organización de la sociedad civil mexicana.

“Los medios de comunicación pecan de "evasión", que es donde todos perdemos sin siquiera actuar, al no resolver situaciones por simplemente no hacer nada, resulta que el conflicto crece con el efecto de la bola de nieve y lo que hacemos es empeorarlo todo. Son especialmente los conflictos teñidos con tinte político los que obedecen más a este orden, no conviene informar sobre fraudes, engaños o mal funcionamiento de ciertas entidades cuando hay un desembolso fuerte en camino y los que están al frente, rectores o directores tienen renombre e influencia.” (Cuadra, 2001, n. 41)

Es así que el papel de denunciar recae explícitamente en la sociedad civil y la formulación de su opinión pública debe corresponder a las coyunturas que se presenten, pero no sólo el acto de la denuncia y de la promoción de cambios estructurales deben dirigirse a las clases económico- políticas, sino también hacia aquellos factores que no impulsen la libertad de expresión y por consecuencia falseen la información, es una tarea titánica el poder promulgar por una información veraz y libre de pasivismo hacia aquellos grupos interesados. Al igual, la sociedad civil mexicana debe buscar la forma

Comentario [OIC9]: pasividad

de ser mucho más incluyente, un matiz es no sectar los programas o las tareas a definir y otro es el de atraer a aquellos sectores desprovistos de todo acceso a la información.

La construcción de nueva opinión pública se ha venido gestando con el nacimiento de las nuevas tecnologías, y esto no es un hecho meramente nacional, sino mundial, tiene matices ciertamente claros. Una nueva arena es el llamado ciberespacio, en éste la economía, la política y la organización social y aun los comportamientos familiares se han visto trastocados por esta nueva era, han sido transformados.

“La historia de la comunicación nos ha demostrado que los medios son complementarios, ni la radio acaba con los periódicos, ni la televisión con la radio o con el cine, que a su vez, tampoco decretó la muerte del teatro.” (Cebrián, 2000, p.47)

Es así que, es complicado aseverar que la llamada carretera de la información pueda eliminar las brechas entre los distintos mass media existentes, pero sí cumple con su papel de complementación entre los distintos medios.

En el ciberespacio desaparecen las fronteras geográficas, políticas, es la consolidación del mercado global y el inicio de nuevas relaciones sociales. Hoy en día, el uso de Internet no es ya un accesorio, sino un requisito para poder estar al tanto de los nuevos sucesos mundiales, pero qué hace a Internet tan eficaz en la construcción de nuevas relaciones sociales? A primera vista, podemos señalar que Internet cuenta con un sistema que resulta eficaz en términos comunicativos lo que lo hace diferentes con respecto a los otros medios de comunicación masiva, la Red cuenta en sí con un verdadero sistema de réplica.ⁱⁱⁱ

“Como medio de comunicación, Internet presenta algunas características únicas como: la total interactividad y su formidable capacidad de transmisión, la cual permite que cualquier usuario de la gran red de redes tenga acceso a la condición de auténtico emisor masivo. No es descabellado afirmar que por medio de Internet, finalmente podría hacerse una realidad el sueño de acceder a una auténtica "aldea global".” (De la Guardia, Gutiérrez, Islas, 2007, n.59)

Su impacto social no sería tan formidable como sabemos si todo el sistema no estuviera basado en la interactividad, ésta recupera para el individuo la posibilidad del dialogo.

Comentario [OIC10]: sería

Es claro que no sólo la rapidez y el hecho de la interactividad ha hecho de Internet, no ya un medio alternativo, sino toda una realidad al alcance de la sociedad, se postula como un medio por excelencia, que tiende a cubrir las deficiencias de los demás medios de comunicación, y que se torna progresista por su enorme capacidad de poder mejorar sus propios instrumentos de distribución, así como una impresionante innovación dentro de sus funciones y espacios.

Comentario [OIC11]: Inconexión entre las dos ideas

“Parte del gran éxito que Internet ha tenido a nivel mundial, se debe a que llena un hueco importante en la estructura de los medios, según lo identificó con anterioridad Tetsuro Tomita: parece existir un patrón en la manera en que los métodos tradicionales de comunicación son utilizados para alcanzar a sus audiencias. Las cartas, los telegramas y la conversación, por ejemplo, alcanzan una audiencia pequeña, pero en un lapso de tiempo que va cuando mucho de un instante a varios días. Los medios masivos de comunicación, alcanzan audiencias gigantescas en cantidades de tiempo que van también desde instantes hasta meses.” (De la Guardia, López, 1996, n.2)

Es por ello que estamos en nueva era, ante un medio que ofrece nuevas formas de organización, donde el restablecimiento del dialogo en los sujetos sociales es ya una realidad, es un espacio que no sólo provoca opinión pública, sino que la promueve por

su propia esencia, en la Internet, las minorías están mejor representadas, ya que es un espacio meramente público, y esto da un aspecto meramente social, el insertarse o ser parte de los medios de comunicación de masas tradicionales es un acto indudablemente complicado y más si se llega a trastocar sus más intrínsecos intereses empresariales de tal o cual medio mediante las opiniones vertidas, en cambio, en la Internet cualquier individuo puede tener su sitio, y esta es otra indudable aportación democrática de Internet. “La tendencia a la auto organización de Internet se produce muy fundamentalmente por la interactividad, que permite a los usuarios relacionarse entre ellos sin la intervención de un autoridad que regule el tráfico.”(Cebrián, 2000, p 94)

La existencia de redes abiertas ha facilitado el uso de las mismas a todo tipo de ciudadanos e instituciones. No sólo a los que representan sectores determinados de la sociedad establecida, sino a los marginales, a los defensores de un pensamiento alternativo, pero también a grupos delincuentes, terroristas y toda clase de movimientos conocidos como anti sociales, tal parece que la pluralidad cibernética no tiene límites, pero son las más ventajas de crear las redes sociales a través de Internet, que perder la oportunidad de crear nuevas y mejores opiniones sociales a través de un escenario público y democrático como lo es la red.

Incluso el avance de Internet, no sólo ha permitido un gran crecimiento comercial, sino que ha redimensionado otras esferas que le permiten a la ciudadanía una guía y un buen cúmulo de información que le sirven en su actuar, incluso Internet ha empezado a remediar al medio por excelencia en nuestra sociedad como lo es la televisión, hecho importante por lo el ya mencionado papel que ejerce la televisión en México.

Efectivamente, la principal remediación^{iv} que es posible advertir en la historia de la televisión corre a cargo de Internet. Es posible anticipar que Internet transformará a la televisión hasta convertirla en un medio muy diferente al que hoy en día conocemos. You Tube representa uno de los principales referentes de la nueva televisión posible a través de Internet. Empresas como Mercedes Benz y Audi ya operan canales propios de televisión por Internet. (Islas y Gutiérrez, 2007, n.59)

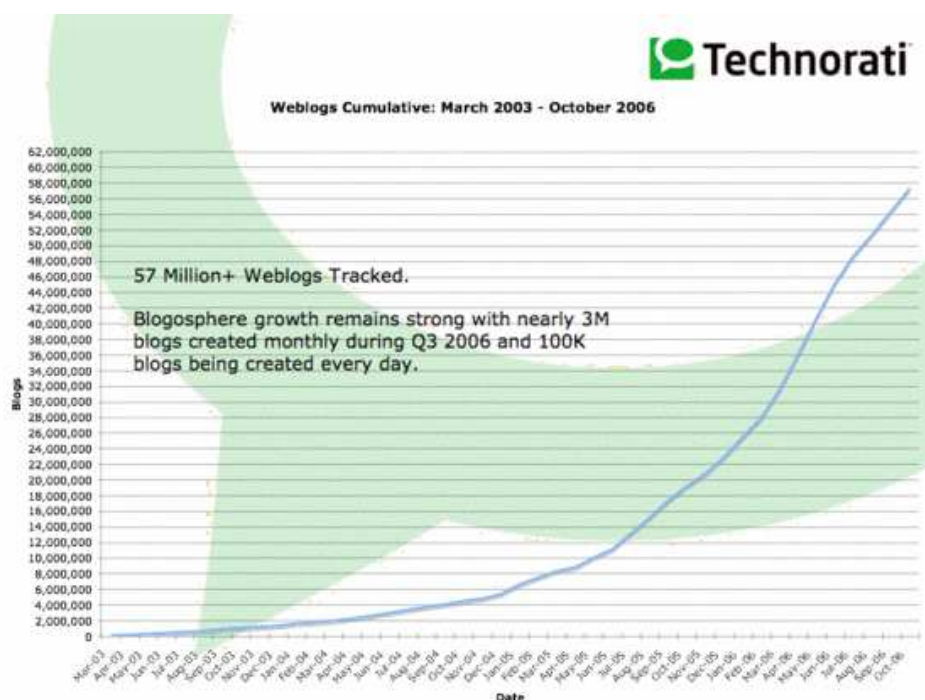
Entonces las contribuciones de Internet, son ya una verdad irrefutable para la construcción de una ciudadanía informada, libre de pensamiento y es también un espacio de creación visual e ideológica, que provoca en los usuarios un deseo de identidad, incentiva la acción de agruparse en torno a los temas que aquejan a la sociedad, éstas son sólo una de las tantas consecuencias que la realidad cibernética ha traído tras de sí. “La red contribuye a la edificación de una nueva categoría del ciudadano, “una especie de ciudadanía del ciberespacio, capaz de organizarse autónomamente, con sus reglas particulares y comportamientos comunes, todo esto permite imaginar la existencia de un Estado virtual con sus propios ciudadanos, sus propias relaciones de poder, sus propios objetivos, y su propia y legítima soberanía. Esa república virtual puede servir de modelo a las tradicionales a la hora de reformar sus instituciones.” (Cebrián, 2000, p.163)

Así mismo, el crecimiento sobre temas de interés en la ciudadanía, ha sido también apoyado y sustentado por un aporte de la Internet, que son los denominados blogs, éstos espacios cibernéticos que son ya unas arenas de información y de discusión, su simplicidad es un aliciente para que cualquier individuo puede estar inmerso en la denominada blogósfera. Una nueva comunidad ha emergido gracias al avance tecnológico, desde cómo crearlo, es ya una característica que rompe con la brecha que

existe entre los medios de comunicación y la sociedad, ya que el blog puede ser gratuito, hecho enteramente importante ya que facilita no sólo su creación, sino su acceso.

El proceso editorial recae en el sujeto, por lo que abrir la discusión y la retroalimentación se torna mucho más evidente mediante su constante uso, como todo programa éste cuenta con sistemas de organización mediante fichas, lo que hace mucho más fácil la búsqueda de información y mediante esta ventaja distribuye de forma cualitativa lo que le sea útil a los cibernautas. Su gran éxito precisamente está en la difusión de ideas lo que conlleva a la interacción directa con la sociedad mundial. Hoy su crecimiento exponencial es ya una realidad

El interés social mundial por los blogs se ha hecho sumamente evidente, mediante los datos proporcionando por Technorati, ya que tan sólo en octubre del 2006, se contaron más de 57 Millones de Blogs.^v



Es así que la sociedad global ha marcado la pauta de una nueva ciudadanía, y ésta se encuentra ante una inmejorable oportunidad para poder enrolarse en la escena político económica, es ya un hecho de que ésta debe dejar su estado pasivo para convertirse en una ciudadanía capaz de combatir sus propios fantasmas a través de la acción, y el espacio por excelencia tal parece que se encuentra en el ciberespacio, donde puede encontrar su campo de formación y de acción, no valorar tal espacio público, sería desdeñar sus funciones, y también desechar de facto un nexo de organización que le permita tener un rol protagónico en estos nuevos tiempos.

Es evidente que la formación derivada de los medios tradicionales ha dejado un amplio margen de confusión y de dispersión, pensar en qué los medios junto a los grupos de presión han cumplido con su objetivo es ya una nimiedad, es por ello que al encontrar alternativas reales como lo es la Red, la discusión y el diseño de nuevos planteamientos por parte de la ciudadanía tienen que recaer en una agenda comunicativa que conlleve a los consensos necesarios para que los ciudadanos de México y el mundo puedan llevar a cabo su acción en materia social.

No es descabellado pensar, que una ciudadanía bien constituida mediante medios eficaces, pueda intervenir de forma rotunda en el qué hacer de las políticas públicas. Desde la generación hasta la implementación de las políticas públicas se postulan como un deseo alcanzable de las sociedades organizadas, el traspasar las arenas políticas es sinónimo de designar roles ciudadanos en la toma de decisiones. La conjunción con el sistema político no es una irrealidad, ni un imposible, el desarrollo de las nuevas formas de información y de interpretación le permitirán a la sociedad dejar su papel pasivo y promotor de la legitimidad de hecho. Es así que la legitimidad de origen y hecho estarán formuladas y sustentadas por y en el sentir ciudadano, con todo y sus responsabilidades y obligaciones, tanto éticas como legales.

El estudio de esta nueva opinión pública **reflejo** de una distinta tipología de **ciudadanía** es lo que debe atraer significantes estudios para prever su desarrollo, y para reorientarla hacia los cauces necesariamente ciudadanos; ya que se corre el riesgo que también la sobrecarga de información pueda ser una variable perjudicial para la formulación de una opinión pública bien dirigida, puede que la ciudadanía no pueda digerir de forma correcta toda la información vertida, pero no por esto se debe caer en el juego de la dispersión, se debe tomar a consideración todo tipo de información deseada, al igual se debe ser práctico en la elección de temas.

Es así, que la sociedad civil mexicana y mundial ya se postra como un nuevo poder, los medios tradicionales al dejar de ser aquel “perro guardián”, ha dejado la vía para que la sociedad tome las riendas de la denuncia mediante los medios que estén a su alcance, pero una vez más su tarea no será el de un simple denunciante, sino que será el estandarte de la propuesta viable para poder resolver con las instancias pertinentes los problemas que se presenten en el acontecer diario.

Comentario [OIC12]: Coma,

Comentario [OIC13]: Coma,

NOTAS

ⁱ Véase el artículo completo de Jacqueline Peschard: La cultura política democrática en www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm - 96k -

ⁱⁱ Véase conferencia de Michelangelo Bovero: Los Desafíos Actuales De La Democracia en http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/Los_desafios_actuales.htm

ⁱⁱⁱ Ver: Internet: inteligente medio de comunicación por Carlos de la Guardia, Fernando Gutiérrez y Octavio Islas, en : www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n3/mcluhan.html

^{iv} Ver: Internet y la obligada remediación de la televisión en Razón y palabra, n. 59 en <http://www.razonypalabra.org.mx/n59/varia/oislas.html>

^v Ver: www.masternewmedia.org

REFERENCIAS

McQuail D. (1969), Sociología de los medios masivos como extensiones del hombre, México, Diana.

Cebrián J.L. (2000), La red, España, Grupo Santillana.

García Spilberman S. y Ramos Lira L. (1998), Medios de comunicación y violencia, México, Fondo de Cultura Económica.

Artículos:

Albarrán de Alba G. (2003) Democracia, prensa y sociedad: responsabilidades compartidas, Web para profesionales de la comunicación iberoamericanos, 2. Fecha de consulta 23 de noviembre de 2007 de: <http://www.saladeprensa.org/art490.htm>

Bovero M. Los desafíos actuales de la democracia, Conferencia. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2007 de: http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/Los_desafios_actuales.htm

Brunner J. (1994) Comunicación y política en la sociedad, Notas de la conferencia ofrecida durante el Seminario “Políticos y Comunicadores: Interacción y Compromisos” Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2007 de: http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/2005/08/comunicacion_po_1.html

Camacho Azurduy C. (2000) América Latina, en el reto de construir puentes con y entre las ciudadanías: El derecho a la información como práctica de formación y desarrollo de la ciudadanía comunicativa. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2007 de: <http://www.geocities.com/carcam2000>

Chomsky N. El control de los medios de comunicación. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2007 de: <http://www.cgt.es/descargas/SalaLectura/chomsky-medios-comunicacion.html>

Cuadra Anadylia (2001) Cómo informar cultivando y promoviendo la responsabilidad ciudadana, Revista Latina de Comunicación Social. 41, Fecha de consulta: 22 de noviembre de 2007 de:
<http://www.uil.es/publicaciones/latina/2001/latina41may/54anadylia2.htm>

De la Guardia C., Gutiérrez F. e Islas O. (2007, noviembre) Internet: inteligente medio de comunicación. Razón y Palabra, 59. Fecha de consulta: 24 de noviembre de 2007 de
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n3/mcluhan.html>

De la Guardia C. y López A. (1996, marzo-abril) El lado humano de Internet. Razón y Palabra. 2. Fecha de consulta: 24 de noviembre de 2007 de
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n2/ladohumn.html>

Islas O. y Gutiérrez F. (2007, noviembre). Internet y la obligada remediación de la televisión. Razón y Palabra, 59, Fecha de consulta: 24 de noviembre de 2007, de
<http://www.razonypalabra.org.mx/n59/varia/oislas.html>

Iriarte A., Vazquez M. Breñaza C. La democracia contemporánea: evolución del concepto. Reflexiones sobre la Democracia y los Procesos de Democratización en América Latina. Fecha de consulta: 23 de noviembre de:
<http://democraciaparticipativa.net/mambo/mambots/editors/tinymce/content/view/67/27>

Waisbord S. (2001 mayo-julio), Por qué la democracia necesita del periodismo de investigación, 22. Fecha de consulta: 23 de noviembre de:
http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_swaibord.html